

Cuentos de "La Provincia"

Superchería matrimonial

POR M. A. DOURLIAC

(Conclusión)
El honrado hijo de Auvergné se defendió primeramente energicamente pero luego cada vez con más debilidad. Era pobre y el ofrecimiento tentador... y, además, estaba lejos de creerse irresistible...

No habían pasado aún tres meses y ya el casamiento era tanto como un hecho consumado. Bien vestido y arreglado, Antonio fué presentado a la señorita Dode: como un gentilhomme de Auvergné: el caballero de Ussón, y tardó poco en conquistarla. No era desagradable ni mal hecho; su reserva se explicaba con su timidez, y sus modales un poco rústicos no llaman la atención en un salón burgués donde su título bastaba para asegurarle todas las inmunidades.

La joven heredera lo encontró muy a su gusto, y él mismo no era insensible a los atractivos de la muchacha; pero en la medida que ella le mostraba su inclinación, él se sintió más culpable...

Cuando había consentido en desempeñar el "rol" que se le asignaba no creía que iba a llevarlo muy lejos; se descubrió el fraude, se le echó de la casa y él se iría con unos chichones y con mil escuderos.

Pero, en realidad, fué tan cordialmente recibido y se le mostraba tanta confianza, que pronto parecía formar parte del engranaje de esa casa. Pronto se demostró que en toda la comedia no había nada verdadero... excepto su amor. Ese hijo de la naturaleza, acostumbrado a las flores del campo, quedó encantado, subyugado por aque-lla flor de la ciudad cuyo talento y gracia

aumentaban su belleza y quien para un muchacho ignorante representaba la última palabra del saber y de la elegancia. La quería, la admiraba, bebía la más insípida de sus palabras, seguía el menor de sus gestos y recogió sus favores más insignificantes con la adoración de un devoto por los objetos de su culto; y ese sentimiento, cuyo ardor no podía desconocer, impresionaba a la orgullosa Sofía casi tanto como el título y rango, meta de sus aspiraciones.

Fué ella misma quien provocó su declaración, retardada únicamente por los escrúpulos del joven, y le contestó de tal forma que no era posible dar marcha atrás.

Un viejo pariente, tutor de la huérfana, se encargó de conseguir los informes necesarios; y esa formalidad que debía descubrir todo no contribuyó sino a confirmar el error.

Cerca del pueblo en que vivían los parientes de Antonio, se hallaba el castillo Ussón.

La familia noble del mismo nombre se había extinguido hacía mucho tiempo ya, y el castillo había sido adquirido por un comerciante a quien por gentileza se concedió el derecho de usar el título de los antiguos dueños.

Uno de sus hijos viajaba a la sazón por Italia. El escribano, a quien se dirigió el tutor confidencialmente, creía que se trataba de ese hijo de sus ricos clientes y mandó, por consiguiente, los mejores informes.

Cuando Antonio, quien esperaba que lo echasen, se vió recibido con más atención todavía e instado a que indicara una fecha de casamiento próxima, creyó perder

la cabeza y fué corriendo a entrevistarse con uno de los tres cómplices para rogarle dieran por terminada la comedia porque no aguantaba ya en su papel y tenía un deseo irresistible de volver a sus montañas.

—¡Se guardará bien!—contestó el otro—. Usted ha llegado a tal punto que será peligroso y motivo de un escándalo espantoso si usted se rectificara, y, por otra parte, perjudicaría a la muchacha mucho más que con ese casamiento cuya desproporción no es tan exagerada como usted hace ver. Si se tratase de una princesa, o, en fin, de una dama de abolengo... Y, además, si su prometida le quiere, como lo demuestra bien claramente, no es por su nombre y título, sino por su persona que ha conquistado su corazón. Aproveche, pues la gran oportunidad que se le ofrece, y seguramente ustedes serán muy felices.

Antonio estaba demasiado enamorado como para no dejarse vencer gustosamente por los argumentos de los conjurados. Con todo eso llegó el día del enlace. En el momento de salir de la iglesia, Antonio se puso pálido y trémulo al punto de que su novia se inquietó.

—Es que no puedo creer en mi dicha—explicó el joven, con la voz alterada—; creo soñar y, como en los cuentos de hadas, me pregunto si mi coche no desaparecerá por encanto, si mis trajes no se convertirán en harapos y el gran señor en por Dios un miserable.

—¿Qué importaría todo eso, mi caballero, si vuestra persona y corazón me pertenecen y me quedan!—contestó Sofía.

¿Era sincera?

Antonio se repitió la pregunta muchas veces ansiosamente, cuando con su fla-

mante esposa viajó hacia Auvergné, a don de ella quiso hacer su viaje de novios a fin de saludar a los padres de su esposo. A medida que se acercaron, aumentó su angustia. Un sudor empapó su frente. No contestó sino con monosílabos. Sofía se explicó esa emoción con la alegría de Antonio de volver a ver a sus familiares.

—Ya falta poco para llegar—dijo la mujer enseñando la torre del antiguo castillo de la reina de Navarra que se perfilaba en el horizonte.

—No, es aquí—la rectificó Antonio. Mandó parar el coche y se apeó frente a la más humilde casita, donde dos viejos campesinos lo saludaron desconcertados: su madre y su padre.

La joven mujer no se había curado aún de la sorpresa cuando oyó a su lado unas risotadas desmesuradas. Eran los tres con jurados que habían precedido a la pareja para darse el gusto de ver la sorpresa de la orgullosa Sofía y burlarse de su humillación. En seguida, le ofrecieron su protección y, para aumentar aún más su burla, aseguraronle que le darían trabajo a su filante esposo. Este se echó a los pies de la mujer, confundido y mudo de dolor y vergüenza. Al cabo de un rato, solamente atinó a sollozar:

—Soy un miserable..., te engañé por instigación de esos hombres... Entrégame a la justicia...; lo merezco...; soy indigno de tu perdón.

La sinceridad de su desesperación hubiese convencido y llegado al corazón de personas menos sensibles que Sofía, y ésta probó en la oportunidad que tenía tanto sentimiento como espíritu.

—Señores—dijo a los culpables con la dignidad de una gran dama, que hizo desparecer inmediatamente la risa de sus rostros—. La infamia de ese proceder recaerá enteramente sobre sus cabezas. ¡Veo ahora cuán desdichado hubiese sido con cual quiera de ustedes!... Sé que las leyes podrían vengarme, pero creo hacerlo mejor ratificando de todo corazón y por mi voluntad sincera la unión que acabo de realizar bajo sus auspicios y de la cual espero una gran felicidad.

Diciendo esto tendió a su marido una mano que éste llenó de besos y lágrimas, y con la otra mostró energicamente y con un gesto inconfundible la puerta a los tres conjurados azorados y avergonzados.

Este matrimonio de sorpresa no fué menos dichoso por eso. Después de haber vivido perfectamente unidos hasta el año 1793, los esposos perecieron el mismo día y a la misma hora.



LA MODA EN INGLATERRA Y LOS ESTADOS UNIDOS

La constituye la famosa goma de mascar

FEEN-A-MINT

que es un delicioso e infalible laxante a la vez que perfuma la boca y mantiene limpia la dentadura.

El FEEN-A-MINT ES MEJOR QUE EL CIGARRO

Todos lo saborean con deleite

FRARMACIAS Y DROGUERIAS

Distribuidores: S. PEREZ DEL PUEBLO S. A.

BANTANDER MADRID

FLORENTINO DE AZQUETA

Aceites minerales y grasas.—Empaquetaduras, Tubos y Gomas.—Correas de cuero y pelo de camello

Herramientas - Palas - Cables - Malletas

Efectos Navales :-: Agente de "Basconia"

CEMENTOS LEMONA

DEPÓSITO DE TELAS DE SEDA PARA CERNER

SUCURSALES Y DEPOSITOS: Sagasta, 16-Partado 62

Ceuta - Larache - Tetuán - Villa Sanjurjo **HUELVA**



= Si Vd. sufre del

ESTOMAGO

y desconoce todavía los maravillosos efectos de los

POLVOS ESTOMACALES KLENVI

Dada a SEGALÁ-R. Flores, 14-BARCELONA.

MUESTRAS GRATUITAS

La experiencia demuestra que los Chocolates y Dulces

MATIAS LOPEZ

SON LOS MEJORES DEL MUNDO

MORRISON Y HASELDE

HUELVA

Dirección telegráfica MORRISON Teléfono

ALMACENES DE METALES Y MATERIAL PARA MINAS Y PARA CONSTRUCCION

VIGAS, CHAPAS, LINGOTES DE FUNDICION, ACERO PARA BARRAS, TUBOS, ACCESORIOS, TORNILLOS, REMACHES, ENVASES

ALUMINIO PARA CONSERVAS

WAGONETAS, CARRILES, CABLES, ALGODON, SACOS, ACCESORIOS

INSTALACIONES DE AIRE COMPRIMIDO DE TODAS CLASES

Cemento REZOLA Plomo "LA CLAY" Carbón Cok Duro-Félguera

AGENTES DE ADIANA CONSIGNATARIOS DE

TOS, BRONQUITIS CRÓNICA, RESFRIADOS, GRIPE

SOLUCION PAUTAUBERGE

CONVALESCENCIA DE LA GRIPE, ESCRÓFULA, RAQUITISMO

EL MEJOR PURGANTE AGUAS DE **CARABAÑA** Antiherpéticas Depurativas Antibiliosas

JABÓN DE SALES DE CARABAÑA

Medicinal y de tocador.—El mejor para las afecciones de la piel

Pedidos: Hijos de R. J. Chávarri, Antonio Maura 12. Madrid. De venta en Farmacias y Droguerías

Pastillape queña, 0,80 Ctms. Pastilla grande, 1,25 Ptas.

ANTES DE ENCARGAR SUS IMPRESOS

CONSULTE A

IMPRENTA VIUDA DE J. MUÑOZ

DESPACHO: Papelería Inglesa

TALLERES: Alameda Sundheim

Teléfonos 1431-1132

HUELVA

© Ayuntamiento de Huelva